



PRONUNCIAMIENTO

En la lucha en contra del cambio climático también los materiales locales naturales tienen algo que decir

Los que suscribimos la presente, movimientos sociales y organismos de la sociedad civil, alzamos nuestra voz en este espacio de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 25) a celebrarse en Madrid, España del 2 al 14 de diciembre de 2019, para hacer un llamado a favor de la construcción con materiales naturales locales en la realización de los derechos humanos vinculados al hábitat, del objetivo 11 de los Objetivos de Desarrollo Sustentable y el combate al cambio climático.

Tomamos la iniciativa a partir de nuestra experiencia en torno a los procesos de construcción y reconstrucción de la vivienda y el hábitat, tanto en el entorno urbano como rural en distintos países de América Latina, años de ir en contra la corriente de la cultura dominante que ha arrasado con la diversidad de las formas constructivas tradicionales en aras de favorecer a la producción mercantil de vivienda, y que ha puesto en el centro las ganancias económicas de unas cuantas empresas pasando por encima de procesos sociales y productivos y de la economía de las familias, generando a su paso devastación ambiental de amplias zonas en nuestros países.

La población mundial y la migración –frecuentemente provocada por los terribles efectos del cambio climático- hacia las áreas urbanas crecen continuamente, con ellas la necesidad de vivienda. El actual modelo de desarrollo no nos está posibilitando limitar el calentamiento global a 1.5 C° tal como lo indicó el grupo intergubernamental de expertos en cambio climático (IPCC) y quedó establecido en el Acuerdo de París, límite necesario para evitar catástrofes de mayor dimensión a las que ya estamos presenciando.

La Agencia Internacional de Energía en su reporte global 2018 evidencia que el sector de la construcción y las operaciones de edificios representaron el 36% del uso final de energía global y el 39% de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂), de éstos, la industria del cemento aporta el 8% de las emisiones de CO₂ a nivel global. Si la industria del cemento fuera un país, sería el tercer mayor emisor de CO₂ del mundo con hasta 2 800 millones de toneladas, solo superado por China y Estados Unidos. Se hace urgente entonces, cuestionar la clara insostenibilidad del modelo de construcción predominante que se basa en los materiales industrializados (sobre todo

cemento, acero, aluminio), y la necesidad de buscar maneras más eficientes energéticamente de construir.

Desde hace miles de años, el medio natural ha sido aprovechado por los humanos para transformar los materiales encontrados en el propio entorno y generar con ellos sistemas constructivos adaptados a las condiciones geológicas, climáticas, topográficas y culturales de las distintas regiones. Gracias a esto, en el mundo, existe un patrimonio edificado en tierra y en otros materiales naturales que se ha preservado a largo de los siglos y aún constituye una opción viable para millones de personas, ya que el empleo de materiales naturales locales cuenta con un nivel de gasto energético y emisiones de CO₂ mínimos por su nula o corta transportación y sencillo procesamiento.

En este contexto, exigimos que los Estados se comprometen a favorecer la construcción con materiales locales a través de:

1. Fomentar la preservación de la diversidad en la cultura constructiva de los pueblos y con ella el reconocimiento, uso y valorización de los materiales locales y los sistemas constructivos tradicionales como una alternativa ética, social y ambientalmente responsable.
2. Fomentar políticas públicas encaminadas a promover el uso de los materiales locales y la conservación de las culturas constructivas en programas y proyectos de vivienda y hábitat impulsados desde los Estados.
3. Cuantificar en el conteo de las emisiones y de las acciones de mitigación la pérdida y la ganancia en la utilización de los sistemas constructivos tradicionales y de los materiales naturales locales. Hay un potencial ahorro en el conservar las viviendas construidas.
4. Producir, crear reservas de materiales locales de construcción con base en recursos naturales como la madera, piedra, tierra y fibras para aumentar la resiliencia frente a desastres que colocan a la población más desfavorecida en grave riesgo.
5. Como parte de las acciones de mitigación es imprescindible reconocer el derecho a una construcción del hábitat en continuidad con la tradición local, con materiales locales asociados a técnicas adaptadas que promuevan la mejora de la economía local al brindar empleo a los productores de materiales y trabajadores de la construcción.
6. Incentivar la investigación científica para el cuidado del ambiente a partir de la producción de materiales locales y viviendas, la mejora en la sismo resistencia de la construcción tradicional y la capacitación masiva de auto constructores en las técnicas mejoradas.
7. Apoyar desde los estados (municipalidades locales, regiones) a la creación de empresas locales que desarrollen la producción de materiales locales lo que posibilita su uso en programas masivos de edificación.

8. Generar y difundir información suficiente sobre los costos ambientales de la producción y uso de los materiales de construcción para una mejor toma de decisiones. Obligatoriedad de incorporar códigos de energía de edificios y políticas de certificación.
9. Fomentar el análisis del ciclo de vida (cálculo de gasto energético, en CO2 y consumo de agua) de cada edificación que se produce y garantizar la remediación ambiental en el territorio que la sufre. Hacer evidente la huella ecológica de los materiales y el uso de nuestras viviendas e infraestructuras.
10. Encaminar la investigación científica y encontrar alternativas a la utilización de aglutinantes (cemento) y otros materiales altamente contaminantes y establecer metas de reducción efectiva de su producción y uso. Optimizar no solo los materiales sino también los procesos productivos en términos de rendimiento y sostenibilidad ambiental
11. Promover la noción de economía circular y desarrollo endógeno en la producción de viviendas e infraestructura.



Habitat International Coalition
América Latina

